



## Estados Unidos

# Ante amenaza del límite de deuda, Wall Street y Washington carecen de plan infalible

Es probable que un incumplimiento sacuda los mercados y conlleve grandes riesgos, sin importar cómo la Reserva Federal y el Tesoro intenten frenar las consecuencias

Los grandes inversionistas y los economistas bancarios están utilizando modelos financieros para predecir cuándo Estados Unidos, que pide dinero prestado para pagar sus cuentas existentes, se quedará sin efectivo. Están evaluando lo que podría significar si el gobierno no puede pagar a algunos de sus tenedores de bonos y el país no paga su deuda. Y están pensando en cómo minimizar los riesgos y aprovechar al máximo cualquier oportunidad de beneficio que pueda estar escondida en el caos.

La necesidad de comenzar a planificar un posible incumplimiento del límite de deuda se volvió más urgente la semana pasada, cuando la secretaria del Tesoro, Janet L. Yellen, dijo al Congreso que Estados Unidos alcanzaría su límite de endeudamiento el jueves. En ese momento, el Tesoro comenzará a usar "medidas extraordinarias" para tratar de mantener a la nación bajo el tope el mayor tiempo posible, pero esas opciones podrían agotarse en junio.

El Congreso pone un límite a la cantidad de deuda que el país puede emitir, y se requiere una mayoría simple en la Cámara y el Senado para levantarlo. Ese límite, actualmente de 31.4 billones de dólares, debe ajustarse para permitir que Estados Unidos pida prestado para pagar las obligaciones a las que ya se ha comprometido, como la financiación de los programas de redes de seguridad social, los intereses de la deuda nacional y los salarios de las tropas.

Las disputas sobre el levantamiento del límite de endeudamiento se han convertido en algo fijo, y este año se perfila como particularmente complicado. Los republicanos ocupan la Cámara por una pequeña mayoría, y una pequeña pero ruidosa facción del partido ha logrado cambios en las reglas que rigen el debate legislativo. Han dejado en claro que quieren profundos recortes de gastos a cambio de elevar el límite de la deuda, y su empoderamiento podría hacer que esta ronda de negociaciones tenga más probabilidades de terminar en un desastre.

Los analistas de Bank of America escribieron en una nota a los clientes esta semana que es "probable" un incumplimiento a fines del verano o principios del otoño, mientras que Goldman Sachs calificó la posibilidad de que el gobierno de EE. " que en cualquier momento desde 2011. Cuando la nación se acercó al borde en ese episodio, su calificación crediticia se rebajó y los giros salvajes del mercado ayudaron a obligar a los legisladores a parpadear.

En Washington, la Reserva Federal y el Tesoro no están hablando públicamente sobre lo que podrían hacer si esta vez ocurriera un incumplimiento total, en parte porque la mera sugerencia de que rescatarán a los políticos en conflicto podría dejar a los legisladores con menos incentivos para llegar a un acuerdo. negociar. Pero tienen una serie de opciones, aunque malas, para mitigar el desastre si el estancamiento político lleva a la nación al borde del incumplimiento.

Es complicado adivinar exactamente cómo reaccionarán los mercados financieros, tanto porque el momento de cualquier incumplimiento es incierto como porque muchos inversores están esperando y observando qué sucede en Washington.

Pero exfuncionarios del gobierno y observadores cautelosos de Wall Street advierten que los efectos podrían ser significativos. Los mercados se han vuelto más grandes y complejos desde 2011, y un incumplimiento total podría conducir a ventas masivas, lo que afectaría el funcionamiento financiero. Si bien el gobierno ha realizado planes de contingencia en caso de incumplimiento, los exfuncionarios dicen que no existe una opción infalible para evitar un desastre.

“No hay un buen plan”, dijo Jack Lew, exsecretario del Tesoro durante la administración de Obama. “Es un momento más peligroso que nunca para probarlo”.

A pesar de los riesgos, puede ser necesario cierto dolor financiero para obligar a los legisladores a llegar a una solución, dijo Daleep Singh, exfuncionario del Tesoro, la Reserva Federal y la Casa Blanca, quien ahora es el economista jefe global de PGIM Fixed Income.

“El Tesoro y la Fed tienen opciones, pero ninguna de ellas pasaría la prueba del olfato de credibilidad con los mercados”, dijo. “Los mercados tienen que hacer el trabajo pesado de crear el drama que los políticos deben comprometer”.

Pero los inversores pueden permanecer complacientes durante demasiado tiempo, dijo Mark Zandi, economista jefe de Moody's Analytics, el brazo de investigación de la agencia calificadora.

“Puede haber menos reacción hasta que sea demasiado tarde”, dijo.

Los estrategas de Wall Street enviaron una serie de investigaciones que evalúan cuándo Estados Unidos agotará su capacidad para mantenerse por debajo del límite de deuda, lo que se conoce como la fecha X, y cómo un incumplimiento podría afectar a las clases de activos.